



DIA 1

Abro los ojos, otra vez, otro día.

Sigo aquí, en la misma habitación, que me ha visto despertar cada mañana, en los últimos años.

Recuerdo como si fuera ayer el día después; abrir los ojos y el pensamiento primero fue este: he despertado.

El día antes el diagnóstico había sido claro y contundente: cáncer

Como un golpe de martillo en el cerebro, una patada en la costilla, un mareo súbito y malicioso; que casi me hace perder el equilibrio de la silla donde estaba sentada.

La vida! Cuántas veces me había preguntado qué era; ¿qué sentido tenía?, ¿de que formaba parte yo misma?

Ha pasado mucho tiempo desde aquel momento, muchas experiencias, muchos miedos mucha lucha, mucha resistencia, mucha oscuridad.

Dos años de una vida sin sentido, de subidas y bajadas, de no entender nada, despertar y dormir sin saber que pasaría al día siguiente.

Cerré mi corazón; tenía demasiado miedo.

Y en una cajita, en una parte dentro de mí, guardé el diagnóstico, lo cerré con llave, y me olvidé desde el pensamiento consciente.

Al cabo de dos años pero, al final, todo se puso delante de mis ojos.

No había escapatoria posible; ahora estaba otra vez en la realidad de mi enfermedad y había surgido de una forma terriblemente amenazadora.

Y volvieron los miedos, la lucha, la resistencia y la oscuridad.

Ahora, cuando todo ha pasado, desde aquel lugar inexistente e irreal para muchos, todo cobra otra dimensión. Ya no volveré a despertar más veces aquí, no hace falta. Fue mi voluntad. Por última vez, quería volver a sentir la familiaridad de estas paredes, que ya no existen para mí, el contacto de unas sábanas, que ya no tocan mi piel; sentir la respiración de mi amado, mientras duerme, ahora que él, no puede sentir el latido de mi corazón dormido.

Corazón dormido, espíritu despierto! Si me pudiera sentir!; él, que tanto desearía volver a escuchar mi voz!. Estoy aquí, amado mío, mi voz sin cuerdas, clama!; pero él, en la oscuridad de su dolor y su duelo, no me puede oír.

Azules, intensos a veces, y de golpe, suaves; ¡qué colores!

¡ Me envuelven, me balancean, me acunan; más qué color es abrazo!.

Y desde este estado de todo y de nada, respiro. y lo hago profundamente, con intensidad, con conciencia. Respiro y lleno mis pulmones invisibles, de vida y plenitud. ¡Qué bien se está aquí, en medio de la nada, envuelta de todo!.

Siento tu latido, tu corazón que acelera el ritmo; del centro de la nada, me encuentro de golpe a tu lado, y vuelvo a estar, en la habitación de las noches de amor y tristeza, ahora a

tu lado. Tu dolor me golpea con fuerza; tú llanto, nacido del alma, me aturde un poco; me cuesta respirar. ¿Qué es esto?; ¿porque este aturdimiento?.

DIA 2

No sé cuánto tiempo pasa. De hecho no sé si pasa el tiempo, o se ha parado.

Yodo parece ahora, ayer, silencio. No sé si debo marchar, ni tampoco si hay lugar a dónde ir. De nuevo los colores que me envuelven, como si de algodón sedoso se tratara.

Me elevo, y la paz invade todo en mi cuerpo, que ahora siento ligero. No tengo dolor, ni enfermedad, ni angustia. Todo ha desaparecido. Solo paz. El tiempo, minutos, horas, días; no sé cuánto tiempo hace que estoy así, en este estado de ser y no ser, de somnolencia despierta. Sí, ahora veo que todo se remueve a mi alrededor. Veo con claridad de nuevo a mi familia. Siento como si me cuidasen, y una fuerza invisible me empuja hacia dónde están. ¡Es mi funeral!. Veo la bruma del dolor por encima de todos ellos. Qué tristeza siento que no es mía, que no va conmigo. Si me pudieran ver por un instante, o tan solo escuchar mi voz diciéndoles: ¡Estoy aquí, estoy viva!.

Por momentos me elevo hacia arriba, o desciendo hacia abajo, no lo sé. Solo sé, que me muevo a una velocidad vertiginosa, con la voluntad de un primer pensamiento. Después de mi funeral, siento una rotura a nivel de corazón, como un desligamiento.

No es bueno ni malo, simplemente es. A partir de ese momento, estoy en estado de somnolencia casi siempre. Los pocos momentos en los que despierto, es para ver en forma de película, trozos de mi vida como humana.

Porque si alguna cosa, ahora ya sé seguro, es que soy yo. No la chica que cada día se peinaba, se vestía, y corría de lugar a otro como un autómatas.

Ahora soy yo. Y no tengo que intentar buscar, saber, entender, ir, preparar, procurar....

Ya no hace falta nada de todo eso. Ahora solamente tengo que ser. O estar en el ser.

De vez en cuando, y por lo que parecen pequeños instantes, una fuerza invisible, una curiosidad, un empuje, me colocan en otro lugar. O en otra visión, en otra imagen.

Cada vez está más lejos la vida que dejo atrás. Nace en mi corazón, un brote de ilusión desconocido, de certeza de alguna cosa nueva, pero familiar y cercana.

Plena conciencia. Pero soy yo misma. Solo es, como si mi cuerpo emocional, hubiera desaparecido. Ni altos ni bajos. Todo se me presenta claro, comprensible, con tranquilidad y aceptación. La Paz invade mi espíritu.

Una fuerza, una voluntad invisible, y que no sé de dónde procede, me empuja a ir hacia adelante, a querer experimentar, saber ver. Veo muchas luces ahora, que al igual que yo misma, siguen un camino. Me gusta. Es familiar.

DIA 3

Desde que estoy aquí, he encontrado muchas almas, que como yo, están en camino entre la Tierra y no sé dónde. De vez en cuando, me encuentro acompañada de personas, que dejan que todo pase sin querer saber nada más. Con paz y aceptación. Los primeros instantes de mi nueva vida fueron maravillosos. El reencuentro con mis amigos, con mi familia que ya había partido antes que yo, ¡fue de una magnitud de felicidad y amor inconmensurable!.

Ellos han estado, y están aún acompañándome, en muchos momentos, y aclarando muchos de mis pensamientos de duda, y me muestran la grandeza de la vida compartida, desde cualquier momento o lugar.

DIA 4

La nueva ciudad es como un sueño. La luz no se puede describir. Siempre, en cada lugar, es maravillosa. Una luz que calienta agradablemente. Jardines, fuentes, tierra, flores, olores, colores, casas todas blancas y redondeadas. Todo de un color immaculado y encantador.

La armonía, la paz, el silencio compartido, las palabras desde el corazón, las sonrisas, los niños jugando felices. Podrías estar toda la eternidad aquí, y se convertiría en un instante glorioso.

DIA 5

Es curioso, no siento nostalgia. Ni de mi vida en la tierra, ni de mi familia, ni de mis amigos, ni de los instantes. Todo se convierte en amor, en gratitud, entendimiento.

En el transcurso del repaso, todo el puzzle, se montó por sí solo. Entendí cada instante vivido, cada circunstancia experimentada, cada reencuentro, cada manifestación. Todo era perfecto. Todo con un origen y una conexión. Qué paz se siente al entenderlo, ver y ser consciente de todo esto. ¡Si solamente por un instante, lo pudiéramos experimentar así de claro, allá!

DIA 6

Ahora siento esto, paz, comprensión, aceptación, armonía. El dolor se ha convertido en un viejo amigo, y la enfermedad, en una ilusión de la mente atormentada, con la culpa y el remordimiento. No hay nada de culpa en nuestras acciones, en nuestros pensamientos, en nuestra experiencia. Todo es justamente lo que tenemos que vivir, crear, disfrutar, trascender.

DIA 7

Hoy he visitado un paraje inolvidable. Era nuevo, y al mismo tiempo, siempre lo había conocido. Recuerdo mis sueños en la tierra, donde siempre, en mis momentos de soledad y pérdida de orientación en la vida, recorría estos parajes, donde el sonido del agua, bajando en cascada sobre las rocas, me producía un bienestar inexplicable. La luz del sol, los colores de las flores, los olores desconocidos. Todos aquellos seres que caminaban conmigo, a mi alrededor, con la paz del espíritu reflejada, en su rostro tranquilo. Y hoy, con plena conciencia, he bañado mis pies en el agua cristalina y fresca. Y he sentido que todo el dolor soportado, desaparecía de mi memoria, y todo se convertía en serenidad infinita.

Ellos me explican, que es mi corazón expandido, el que produce estas imágenes, este rincón maravilloso. Me cuesta entenderles a veces, comprender sus explicaciones. Pero siento que así es, que es mi corazón convertido en belleza.

No importa si es real, y de hecho, he dejado de preguntarme qué es la realidad. Porque desde aquí, también todo lo de allá, lo de la tierra, parece total irrealidad. Lo que importa, es la realidad que experimentamos en cada momento presente, sea donde sea, y en el tiempo que estamos vivenciando la experiencia.

DIA 8

Mis hijos. A veces los extraño, ahora. Al principio, estaba tan absorta en mi nueva “realidad”, que todo había quedado relegado a la “memoria”. Desde hace un tiempo, los siento más cerca. Sé que nos une una energía de amor, que jamás podrá ser olvidada o apartada de mi corazón.

Sé, los sabios que me acompañan me lo han dicho, que pronto estaré preparada para viajar, cuando lo desee, al corazón de mi familia en la tierra. Lo deseo. Nos une el amor incondicional.

DIA 9

La nueva experiencia me ocupa gran parte de mi energía. Es de una plenitud inmensa, poder aportar mi trayectoria, como mujer en la última estancia en el planeta, y poder acompañar a las almas que llegan en estos momentos, envueltas de desconcierto y sorpresa.

Partir de golpe, sin entender, ni recordar el motivo. Dejar atrás unas ataduras emocionales tan fuertes, experiencias por vivir, por compartir, produce, en los primeros momentos, un desconcierto muy intenso.

Ahora, cuando yo ya he podido traspasar esta ilusión mental, me llena de satisfacción, gratitud y paz, poder acompañar a estas almas, que como yo en su momento, no entienden el porqué de una vida que parece injustamente inacabada.

DIA 10

Doy un paseo antes, de ir al encuentro con los sabios. En la tierra, diríamos una reunión.

Aquí tenemos encuentros, compartimos, experimentamos ideas.....

La cascada, cerca de la casa donde vivo, es majestuosa para mí. ¡Había soñado con ella tantas veces!. Las flores están preciosas. La luz, los colores. Me lleno de energía, cargo todos mis sistemas energéticos y parto hacia la “ciudad”.

Los edificios de cristal y luz del arcoiris, se levantan majestuosos, en medio de plazas inmensas, con sus fuentes, el verde resplandeciente de los árboles, las plantas, los amigos que pasean o descansan por allí. ¡Tan hermoso es el rincón de mi jardín, como la ciudad donde ahora me encamino a trabajar!.

DIA 11

Hay muchas cosas a decidir, “trabajo” a repartir.

Pero el trabajo aquí es placer, plenitud, creatividad absoluta, independencia, decisión, cooperativismo, entrega. Es lo que nos hace crecer, expandirnos.

Todos utilizamos nuestros talentos naturales; nos ocupamos de lo que más nos gusta, donde más podemos ser de utilidad, a nuestros compañeros, y a la comunidad. No hay diferencias entre nosotros. Ni tan solo de los organizadores. Ellos nos enseñan y nos recuerdan constantemente, que todos somos lo mismo y cada uno ocupa su lugar.

Un gran grupo de almas está por llegar. Muchas de ellas son mujeres en el planeta. Por mi sensibilidad hacia la energía femenina, soy una de las destinadas a recibir a estas hermanas, que partirán repentinamente, y de forma trágica, de la tierra. Vamos a recibirlas. ¡El infinito amor nos acompaña!.

DIA 12

¡Ya está!. Ahora cada vez que lo deseo, puedo acompañar, a mi familia encarnada en la tierra. No siento nostalgia, ni dolor, ni desesperanza. Solo me lleno de amor y alegría infinita. Puedo acompañarlos cuándo, desde mi mente o su corazón reclaman mi presencia. Acuno a mis hijos maravillosos, cuando la tristeza les invade, y están llenos de dudas sin respuestas. ¡El amor todo lo llena!.

Toco la mano de mi amado. Nuestras energías se mezclan, se expanden juntas, formando unas formas y unos colores, inexistentes a la visión en la tierra. Sé, que mi amado nota mi presencia a su lado. En esos instantes, una sonrisa se escapa de sus labios y el corazón se le llena de aire, y sus ojos recuperan una luz, perdida los últimos meses. Son solo unos instantes. Entonces, las dudas, las creencias inculcadas, levantan de nuevo, una barrera entre nosotros, y la tristeza y las lágrimas vuelven a su mente, a su corazón, y sus ojos, ahora de nuevo sin luz, ni esperanza. ¡Estoy aquí amado mío, en tu corazón!.

DIA 13

Siempre me había gustado tanto el mar.

El rumor de las olas, que rompen el silencio infinito. La vista espectacular de mi playa azul, donde me sentía llena de luz y en paz, sana, pletórica y feliz. Siempre, a pesar de lo que me envolviera en ese momento.

Ahora, estos momentos son infinitos; viven en mí, todo instante que mi alma lo desea. Hoy, con un grupo de hermanas que han vuelto de la tierra, sentadas en la arena de nuestras playas, escuchando la melodía de las olas, dejábamos que la sanación de nuestro recuerdo, se produjera.

Les mostraba cómo, la música, en cualquiera de su formato (en este caso, el sonido rítmico del agua), produce una sanación, de programas incrustados en la memoria anímica, y que a veces, ni nos pertenecen. Con cada ola, nuestra energía se transformaba en pura luz dorada, y la paz, iba invadiendo todo nuestro ser.

¡Momentos como estos me traen recuerdos de la tierra!.

DIA 14

Pronto, desde mi familia encarnada, recibiré un homenaje. Acabo de tener el aviso de los sabios.

¡Me emociona!.

DIA 15

Traer esperanza. Preciosa palabra, llena de energía luminosa, que destila amor por todos los poros, de cada letra pronunciada.

Esperar, confiar, saber, que todo es, en el momento que está destinado a ser, por nuestra voluntad, por la sabiduría de nuestra alma, por nuestro Ser infinito.

Hablar de esperanza, a aquel hermano, que vive un instante en la oscuridad de la sombra, es llenarle de energía poderosa e inteligente, que le puede mostrar de nuevo, el camino de la luz, de la vuelta a casa. Os envío desde aquí, desde donde mi conciencia os comunica, infinitud de esperanza.

DIA 16

Fluir, navegar, volar, dejarte acunar por la vida.

La sensación, sí se puede denominar así, a lo que siento aquí, es esto. Ahora todo fluye con una sencillez inaudita, sorprendente. Todo encaja a la perfección, como un puzzle universal e infinito. Cuando miro mi vida encarnada, y la vida de los que allí continúan, se me muestra la misma fluidez, formando parte del mismo gran puzzle. Pero la bruma entorpece el fluir de la vida. Los miedos, las dudas, las ansiedades, los egos inflados, engañados por la ilusión del poder, el vacío del “no ser”; todo esto frena sobremanera, el transcurso natural de las experiencias.

Ahora veo, que la resistencia nos resta energía, nos agota y nos estanca. Nos deja estancados en una situación, de la que quisiéramos salir. Si a un riachuelo le ponemos

piedras grandes, ramas, basura, al cabo del tiempo, el agua no podrá fluir hacia su lugar de destino. Confiar, en que vamos a vivir las experiencias que la vida, el alma, nos tiene reservadas, es fluir con el río de nuestra existencia.

Y la mejor cura para la enfermedad, es la aceptación de la experiencia en sí, en bien del viaje del alma. Precisamente el síntoma nos habla de disfunción, de miedo, de separación con este, dejar fluir. Si resistimos, perduramos. Si dejamos ir, fluiremos hacia una nueva situación.

DIA 17

Ahora entiendo lo absurdo de la diferencia entre vida y muerte; de vidas pasadas, de dramas arrastrados. No tenemos otras vidas, ni pasadas, ni futuras. Somos vida, única y exclusivamente, es lo que somos siempre; vida infinita. Diferentes escenas interpretando episodios alternativos, con múltiples disfraces y multitud de experiencias. ¡La vida se experimenta a sí misma, se olvida, se recuerda, se reencuentra, se expande!.

Soy una eterna luz que vive siempre en todos los lugares y en ninguno. Una chispa que vuela entre chispas, retornando al fuego originario, donde volverá a ser fuego para siempre. Es todo una gran continuación. Cómo las películas que veía en la tierra. Aquellas en las que ponía “continuará”. Nada se termina, solo todo cambia de forma, de lugar, de escenario, de vestido. O quizás, solo es la percepción de todo ello, lo que cambia.

DIA 18

Los niños. ¡Qué maravilla de energía, sabia, fresca, potente, conciliadora, mágica!.

Cuando llegan aquí, sus grandes ojos, bien abiertos, están a la expectativa. No sienten temor, ni inquietud, solo sorpresa.

Acompañados por sus guías, por su familia espiritual, los niños, una vez hecha la sanación del descanso, del sueño de comprensión y aceptación, que para ellos es fácil y rápido, descubrir y recordar, poco a poco, esta “vuelta a casa”, les llena de felicidad e ilusión, por

cosas nuevas, en libertad total y creatividad sin límites. De golpe, es como si se sintieran mucho más grandes y más sabios.

Y compartir con ellos, estas experiencias, llena el corazón de alegría y plenitud.

Muchas veces, les pido ayuda para enviar luz a mis hijos y poder llegar a su corazón. ¡Entre ellos, no existen las barreras!.

DIA 19

Incerteza, dudas, decisiones, libertad.

Libertad para hacer, para optar a una actitud.

Decisiones que cambian el sentido de la existencia.

¡Como remeros!, que vamos girando, según movemos el remo, y cambiamos de dirección.

Fluir, dejar ser, despedirnos, aceptar.

La rabia, la tristeza, el miedo, no me dejaban experimentar la paz. Negando las emociones que me embargaban, tapando la olla, como si nada se cocinara en el interior; así, como siempre había hecho, toda mi vida, así me fui.

No fue paz, ni aceptación; solo fue negación. Solamente eso.

Si no expresamos, no nos comunicamos, no podemos entender la realidad, no podemos tener paz.

Vivir hasta despedirnos. Y yo ahora querría añadir: ¡despedirme con total sentido de la vida!.

DIA 20

Silencio, frescor, belleza.

Aquello que tanto deseamos a veces, en el mundo físico, aquí es tan.... ¡habitual!.

¡Aquí es siempre todo, lo que deseamos ser!.

A veces, muchas, cuesta recordar, cómo se siente el dolor, el miedo, o la tristeza.

Estas emociones que dominan nuestra vida, cuando nos identificamos con ellas. Ahora me cuesta recordar qué sentía, en otro momento de aquella existencia.

Silencio, frescor, belleza. paz.

Nada más hay. Nada más busco. Nada más vivo. Soy.

Traspaso imágenes, momentos, cielos, personajes, historias, paisajes; todo en el mismo lugar o en diferentes espacios.

Solo soy. Y está bien.

Han pasado tres años de la tierra, desde que volví aquí.

Allá, todo se ha ido colocando en su lugar, O en lugares diferentes, reconstruyendo las vidas terrenales, de diversas maneras.

Todo está bien.

Aquí mi viaje continúa en la inmensidad de la experiencia infinita.

Nada es rutina, en la magia de la Creación Consciente.

A cada instante me sorprende una nueva situación, que hace que mi conciencia esté siempre continuamente en evolución.

Ahora estoy preparada para revivir desde la observación, mi última vida en la Tierra.

Soy la observadora, de hecho, siempre somos los observadores. Que nos identifiquemos con el personaje de la historia representada, solo nos provoca separación de nuestra realidad, de nuestro ser real e infinito.

Abramos los ojos y observemos, que la vida es siempre continua; que la muerte solo es la continuación de está, en un escenario diferente, solo, porque lo percibimos de esta manera.

¡Abramos los ojos a la vida en todos sus aspectos!.

